

04 SOCIEDAD

Capítulo 14

La dimensión socioeconómica y territorial del mercado de trabajo

14.1. Planteamiento general y fuentes utilizadas

La economía andaluza se ha caracterizado tradicionalmente por su debilidad para generar empleo y por su vulnerabilidad respecto a las coyunturas económicas adversas. Si en los años sesenta el débil sector industrial y el incipiente sector terciario fueron incapaces de absorber la población procedente de la inmigración rural, la crisis de los años setenta y la reestructuración productiva de los ochenta tampoco mejoraron la situación de una región con fuerte dependencia de la agricultura y con una población con bajos niveles de cualificación laboral y con problemas para encontrar empleo en otras actividades. A ello se suma el hecho de que los procesos de reconversión y reestructuración productiva no se vieron aquí acompañados de un

desarrollo de actividades más competitivas, por lo que el colectivo expulsado del sector industrial encontró problemas similares de inserción laboral. Desde entonces se ha avanzado considerablemente en la formación y cualificación de los trabajadores y se ha producido un cierto ajuste en algunos sectores (como la agricultura), pero, a su vez, se han sobredimensionado otros (como la construcción). El predominio de sectores poco competitivos en el contexto de la crisis económica actual ha vuelto a poner de manifiesto la persistencia de las debilidades estructurales del mercado de trabajo de la región, que sigue caracterizándose por una marcada precariedad laboral, elevados índices de desempleo y gran vulnerabilidad.

El mercado laboral proyecta la relación existente entre la situación económica de cada territorio y su realidad social, aunque las fuentes estadísticas disponibles no siempre permiten establecer matices, especialmente en el momento intercensal en el que se enmarca este trabajo. Dado que no se dispone de datos actualizados de población activa y de ocupación, se han utilizado para el análisis las variables de contratación y desempleo, incidiendo además en aquellos aspectos cualitativos (estabilidad del empleo, desempleo de grupos vulnerables...) que permiten perfilar la dimensión social de los mercados del trabajo (cuadro 14.1).

Cuadro 14.1. Variables e indicadores utilizados.

Variables	Fuente
CARACTERIZACIÓN DE LA CONTRATACIÓN	
Porcentaje de contratos indefinidos, 2008	Oficinas Públicas de Empleo, Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía
Evolución de los contratos indefinidos, 2003-2008	
Porcentaje de contratos extranjeros, 2008	
DINÁMICA DEL DESEMPLEO	
Tasa de paro respecto a la población potencialmente activa, 2008	Padrón municipal de habitantes, Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía
Evolución del desempleo, 2000-2008	Oficinas Públicas de Empleo, Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía
CARACTERIZACIÓN DEL DESEMPLEO	
Porcentaje de desempleo femenino, 2008	Servicio Andaluz de Empleo (gestión SISPE), Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía
Porcentaje de parados menores de 30 años, 2008	
Porcentaje de parados mayores de 50 años, 2008	
Evolución del desempleo de formación elemental, 2001-2008	
Evolución del desempleo de formación superior, 2001-2008	

14.2. La precariedad laboral

El análisis de la estabilidad en el empleo a través de la significación de los contratos indefinidos resulta especialmente revelador de la precariedad laboral del mercado de trabajo en Andalucía, donde sólo el 3,34% de los contratos realizados en 2008 tuvo ese carácter. En lo que atañe a su distribución en la red urbana (cuadro 14.2), se aprecia una relación directa entre la significación de la contratación indefinida y el tamaño demográfico municipal. Son las pequeñas y medianas ciudades, además de las grandes, las que cuentan con valores más elevados, si bien es importante reseñar que, como promedio, sólo los municipios de más de 50.000 habitantes superan el 7% de contrataciones indefinidas.

En términos territoriales (mapa 14.1), las principales áreas de contratación indefinida son el litoral mediterráneo, por una parte, y las aglomeraciones urbanas, por otra. Más puntualmente sobresalen determinados municipios del interior de economía más diversificada o con un cierto peso de la industria en sus estructuras productivas (casos de Andújar, Linares, La Carolina, Úbeda y Baeza en Jaén y de Macael en Almería, entre otros). Especialmente ilustrativo resulta el hecho de que 11 de los 18 municipios donde el porcentaje de contratación indefinida sobrepasa el 10,5% se sitúan en la aglomeración urbana de Granada o en sus inmediaciones. En el otro extremo, los contratos indefinidos tienen una escasa significación en las sierras prebéticas y subbéticas, en la comarca onubense de Doñana y en la raya de Portugal perteneciente a la Sierra Morena onubense.

El análisis reciente de la evolución del porcentaje de contratos indefinidos revela matices interesantes. Por lo pronto, dejan de ser las principales ciudades las que registran

los mayores crecimientos, que se trasladan a las pequeñas ciudades (con una población de entre 10.000 y 20.000 habitantes) y a los municipios rurales. Estos últimos multiplican su porcentaje de contratación indefinida por más de un 2,5 entre 2003 y 2008, lo que cabría interpretarse como un avance hacia una situación de mayor cohesión territorial. Desde una perspectiva territorial (mapa 14.2), las evoluciones más favorables se registran en los ámbitos serranos y en la raya de Portugal. Ahora bien, como antes se ha indicado, esta tendencia en general positiva no debe ocultar la irrelevancia que la contratación indefinida tiene en estos mismos municipios.

Una variable que matiza las anteriores es el porcentaje de contratos realizados a extranjeros respecto al total de contratos, que en Andalucía se eleva en 2008 al 10,34% (cuadro 14.2). El conjunto de la red urbana participa de

esta importancia de la contratación extranjera, si bien ésta es especialmente significativa en las ciudades pequeñas y medias y en los municipios rurales de mayor tamaño.

En términos territoriales (mapa 14.3), las principales concentraciones de esta variable tienen lugar en los ámbitos litorales de agricultura intensiva (Poniente y Levante de Almería, costa occidental de Huelva y comarca de Doñana) y, aunque con menor intensidad, en determinados áreas litorales de desarrollo turístico (Costa del Sol occidental) y en las comarcas olivareras del norte de Jaén. Se trata de espacios donde los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo peor retribuidos y subsisten en condiciones de elevada precariedad social por lo que, en el contexto general de vulnerabilidad del mercado de trabajo en Andalucía, ocupan los primeros puestos en inestabilidad y marginalidad laboral.

Cuadro 14.2. Situación y caracterización de la contratación.

Tamaño municipal	% contratos indefinidos, 2008	Evolución contratos indefinidos, 2003-2008 (2003=100)	% contratos extranjeros, 2008
≤ 2.000	2,46	277,26	9,12
2.001 - 10.000	3,19	266,39	10,48
10.001 - 20.000	4,90	204,66	12,27
20.001 - 50.000	5,13	173,91	12,18
50.001 - 100.000	7,39	161,57	17,19
100.001 - 500.000	7,12	140,04	9,54
≥ 500.001	8,97	146,71	8,99
Total Andalucía	3,34	254,75	10,34

Fuente: Oficinas Públicas de Empleo, Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.3. El desempleo

Los caracteres de la economía andaluza y su incidencia en el mercado de trabajo hacen comprensible la existencia de tasas de paro generalmente elevadas. En 2008, tomando como referencia la población potencialmente activa (entre 15 y 65 años) dada la no disponibilidad de datos censales, esta tasa es especialmente alta respecto a la media española (10,63% en Andalucía frente al 6,79% nacional). Sin que se aprecien importantes diferencias entre municipios (cuadro 14.3), es en aquellos con más de 50.000 habitantes donde el desempleo es mayor, siguiendo la tónica de mayor vulnerabilidad en los ámbitos demográficamente más dinámicos.

La distribución territorial del desempleo (mapa 14.4) pone de manifiesto la dificultad que tienen algunos ámbitos para equilibrar la demanda y la oferta de empleo. Ello es especialmente patente en toda la provincia de Cádiz, en el noroeste de Córdoba y la capital provincial, en el eje de La Carolina-Linares, en la sierra de Huelva y en el entorno metropolitano de Sevilla. Entre ellos, si bien las mayores tasas corresponden a municipios con una estructura productiva débil o poco competitiva, también hay otros más dinámicos como Alcalá de Guadaíra o Jerez de la Frontera que superan el 13%.

El escenario del desempleo actual es fruto de una tendencia negativa paralela a la desaceleración económica de los últimos años; de forma que, frente a periodos anteriores en los que el incremento de la población parada ha sido mode-

Cuadro 14.3. Situación y caracterización del desempleo.

Tamaño municipal	Paro registrado, 2000	Paro registrado, 2008	Tasa de paro respecto población potencialmente activa (%)	Evolución paro registrado, 2000-2008 (2000=100)
≤ 2.000	7.647	13.507	7,64	176,63
2.001 - 10.000	40.843	79.031	11,01	193,50
10.001 - 20.000	37.932	73.916	7,95	194,86
20.001 - 50.000	54.264	97.421	10,48	179,53
50.001 - 100.000	47.470	96.757	11,55	203,83
100.001 - 500.000	92.790	143.330	11,96	154,47
≥ 500.001	72.780	98.953	11,22	135,96
Total Andalucía	353.726	602.915	10,63	170,45

Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

rado (Primer Informe, 1996), en el período analizado se experimenta una tendencia generalizada al aumento, si bien algo más moderada en los municipios de más de 100.000 habitantes. De este modo, al contrario que la tasa de paro, la evolución es menos negativa en las grandes ciudades, donde los más amplios resortes laborales suavizan la evolución negativa del mercado del trabajo.

No se observa, sin embargo, un patrón definido en términos territoriales, aunque sí una tendencia a la evolución negativa en ámbitos y municipios con economías especializadas o que en los últimos años han tenido un importante auge.

Así, si bien el incremento del desempleo es una constante en toda la franja litoral (mapa 14.5), es aún más claro en el Levante y el Poniente almerienses, así como la costa onubense, incluyendo pues gran parte de los municipios de la agricultura intensiva. Asimismo esta evolución negativa del desempleo también es patente en los municipios con una actividad económica muy vinculada al sector inmobiliario, sea en el plano industrial (casos de La Carolina y Linares), sea en el de la construcción (entorno de las grandes ciudades).

14.4. Grupos sociales vulnerables y desempleo

El desempleo en Andalucía, que en términos globales tiene una importante incidencia en el desarrollo socioeconómico y territorial de la región, tiene una especial incidencia sobre determinados grupos sociales que se pueden denominar como *vulnerables*¹. En el presente análisis se hará hincapié en la especial incidencia del desempleo en las mujeres y en determinados grupos de edad (menores de 30 años y mayores de 50); así como en la diferente forma en que puede golpear el paro dependiendo del nivel de formación. En lo que sigue, y según los datos estadísticos aportados por el Servicio Andaluz de Empleo y el Instituto de Estadística de Andalucía, se utilizan tres indicadores que describen la situación reciente del desempleo en mujeres y determinados grupos de edad más vulnerables y dos indicadores que muestran la evolución (entre 2001 y 2008) del desempleo en personas con baja o nula formación y en personas con estudios secundarios y postsecundarios (cuadro 14.4).

A escala regional, el porcentaje de desempleadas es de un 55% del total (frente al 44,93% del desempleo masculino), superando esa media, salvo alguna excepción (Granada, Almería, Marbella), todos los municipios de más de 100.000 habitantes y manteniéndose ligeramente por debajo de ella la mayoría de los municipios entre 50.000 y 100.000

1. Los grupos sociales vulnerables son grupos sociales en desventaja; es decir, aquellos sectores o grupos de la población que por su condición de edad, sexo, origen o nivel de formación se encuentran en una situación de riesgo tal que les impide incorporarse al desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar. Una interesante aproximación al análisis de la pobreza, la exclusión y la vulnerabilidad social la encontramos en Fundación FOESSA, 2008.

Cuadro 14.4. Desempleo en Andalucía: vulnerabilidad por razón de género, edad y nivel de formación.

Tamaño municipal	% desempleadas sobre el total de paro, 2008	% parados menores de 30 años sobre el total de paro, 2008	% parados mayores de 50 años sobre el total de paro, 2008	Evolución desempleo personas analfabetas/sin estudios, 2001-2008 (2001=100)	Evolución desempleo personas con estudios secundarios/postsecundarios 2001-2008 (2001=100)
≤ 2.000	49,78	27,21	21,44	187,23	244,83
2.001 - 10.000	49,46	29,30	18,17	218,15	272,26
10.001 - 20.000	53,88	28,14	19,65	237,01	269,36
20.001 - 50.000	54,68	28,22	19,79	209,02	237,99
50.001 - 100.000	54,96	25,48	22,96	323,11	273,54
100.000 - 500.000	57,82	25,64	24,41	240,70	203,28
≥ 500.000	57,63	23,42	27,79	217,10	191,12
Total Andalucía	55,06	26,49	22,52	238,53	230,41

Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

habitantes. El valor más bajo se encuentra en municipios pequeños, entre 2.000 y 10.000 habitantes (cuadro 14.4), donde la mujer, posiblemente, sigue formando parte, como ama de casa, del colectivo de personas no activas. Desde el punto de vista territorial, puede apreciarse en el mapa 14.6 que hay dos grandes áreas en las que el desempleo femenino supera el 60% del total: por un lado, las comarcas serranas al norte de Andalucía (Pedroches, Sierra Morena de Sevilla, Sierra de Huelva, Sierra Morena de Jaén); por otro, algunas comarcas de la provincia de Cádiz (bahía de Cádiz, La Janda, Campo de Gibraltar); es decir, áreas con escasas posibilidades para crear empleo o con graves problemas en su estructura productiva.

En el extremo opuesto, y con un desempleo femenino inferior al 30%, aparecen unos pocos municipios (no llegan ni al 6% del total de municipios andaluces) cuyo tamaño no supera la cifra de 7.500 habitantes. Ello dibuja, en general, un panorama muy similar al de hace varios años (Aldrey Vázquez, 2005).

Otro de los grupos sociales que en Andalucía presenta una posición de vulnerabilidad frente al desempleo es el de los jóvenes. El cuadro 14.4 muestra que el porcentaje medio de desempleo juvenil (26,5%) es superior al del desempleo *maduro* o desempleados mayores de 50 años (22,5%), siendo la situación más polarizada la de

los municipios entre 2.000 y 10.000 habitantes, donde se alcanza el mayor porcentaje de jóvenes desempleados y el más bajo de desempleo maduro. Por el contrario, las mayores ciudades andaluzas (Sevilla y Málaga) son las que ofrecen mayores posibilidades de ocupación a los jóvenes, aunque no logran absorber la gran cantidad de desempleados maduros que residen en ellas. Territorialmente, los peores datos de desempleo juvenil (más del 30%) son particularmente importantes al norte de la provincia de Huelva y, sobre todo, en sus áreas costeras, en el sureste de la provincia de Sevilla (Osuna, Estepa), en algunas comarcas cordobesas (Palma del Río, Puente Genil, alto Guadalquivir), en las sierras de Cazorla y Segura, en la campiña jiennense, en amplias zonas de la provincia granadina (sobre todo el Poniente granadino y el valle del Lecrín) y en el Poniente almeriense (mapa 14.7). Con un porcentaje inferior al 25% se sitúan, entre otras áreas, cuatro capitales provinciales (Málaga, Sevilla, Cádiz y Córdoba), los municipios de la Costa del Sol, varios

municipios del Aljarafe sevillano y algunos otros municipios de tamaño medio (Barbate, Montilla y Úbeda).

El desempleo de personas mayores de 50 años tiene, en términos generales, una especial incidencia en los grandes municipios andaluces, donde, a excepción de Granada y Jaén, se supera la media andaluza. Sin embargo, desde un punto de vista territorial (mapa 14.8) este tipo de desempleo tiene mayor impacto en áreas como el Andévalo y cuenca minera onubense, valle del Guadiato (Córdoba), áreas serranas de Jaén y algunos municipios del Campo de Tabernas y del Levante almeriense. En una situación mejor se encuentran las áreas y ciudades medias situadas en torno al valle del Guadalquivir, con cifras menores del 20% e incluso por debajo del 15%.

Finalmente, el desempleo de las personas con más baja o nula cualificación —más vulnerables a la hora de enfrentarse a un mercado laboral crecientemente exigente y competi-

vo— evoluciona mucho más negativamente en los grandes municipios; aunque, según el mapa 14.9, prácticamente la mayor parte del territorio andaluz viene caracterizada por cifras muy negativas, salvándose de la situación algunos municipios granadinos o algunos de la serranía de Ronda, y manteniéndose estable la situación en torno al centro geográfico de Andalucía (sureste de la provincia de Sevilla, comarca de Antequera y Subbético cordobés). El desempleo de las personas con mayor formación (mapa 14.10) también ha experimentado en toda Andalucía un aumento importante (algo menos en las grandes ciudades), siendo especialmente importantes los aumentos experimentados en las provincias de Huelva, Cádiz y, sobre todo, Almería. Ello muestra la incapacidad general del sistema productivo regional para generar empleo (Caravaca Barroso, 2003) y, lo que es peor, para absorber la mano de obra desempleada más cualificada.

14.5. Consideraciones finales

El mercado de trabajo regional padece una serie de debilidades estructurales que provocan que sean sus rasgos distintivos la precariedad laboral, el desempleo y la vulnerabilidad de determinados grupos sociales.

Teniendo en cuenta que solo un pequeño porcentaje (3,34%) de los contratos realizados en 2008 tenía carácter indefinido —que son más frecuentes en determinadas áreas urbanas o de economía más diversificada—, puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el empleo andaluz es ge-

neralmente precario. Partiendo de esa idea, hay que decir, no obstante, que se ha producido una evolución positiva general en la región, especialmente importante en los pequeños municipios (ámbitos serranos, raya de Portugal...), donde la contratación indefinida se ha multiplicado por más de 2,6.

En 2008, tomando como referencia la población potencialmente activa (entre 15 y 65 años), la tasa de paro ha sido especialmente alta respecto a la media española (10,63%

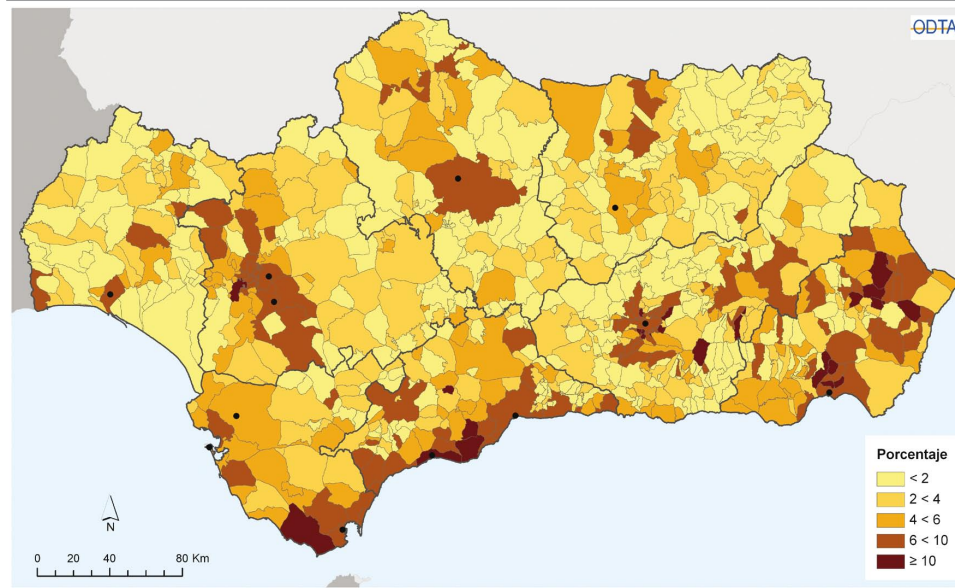
en Andalucía frente al 6,79% nacional), aunque tiene un especial impacto en toda la provincia de Cádiz, en el noroeste de Córdoba y en la capital de la provincia, en el eje de La Carolina-Linares, en la sierra de Huelva y en el entorno metropolitano de Sevilla. La evolución, negativa en términos generales, lo es algo menos en las grandes ciudades, donde se generan mayores posibilidades laborales que suavizan la tendencia.

Desde el punto de vista territorial, el incremento del paro es patente en todo el litoral, especialmente en el levante y poniente de Almería y costa onubense (espacios de agricultura intensiva) e igualmente en aquellos municipios y comarcas con actividades vinculadas al sector inmobiliario y de la construcción (grandes aglomeraciones urbanas, sobre todo).

Especialmente castigados por el desempleo aparecen los llamados grupos vulnerables: mujeres (55% del total frente al 44,93% del desempleo masculino), jóvenes de menos de 30 años (cuya tasa de desempleo es elevada sobre todo en los pequeños municipios, que no les ofrecen expectativas de futuro) y las personas de baja o nula cualificación (cuya tasa de paro se ha más que duplicado en los

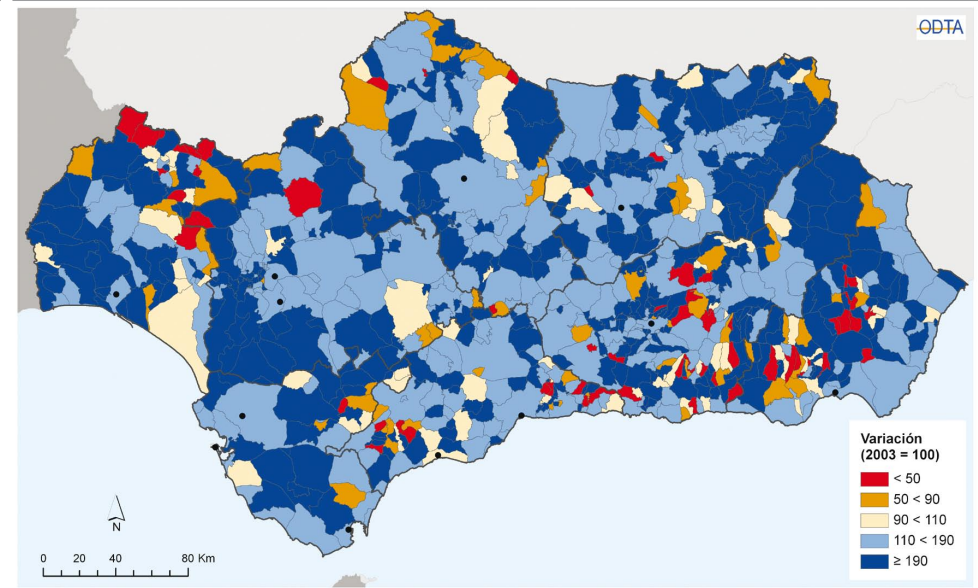
últimos años). A ello hay que añadir que, paradójicamente, también las personas con elevada cualificación afrontan problemas a la hora de encontrar empleo: una prueba más de la incapacidad del sistema productivo para absorber tales recursos humanos.

14.1. PORCENTAJE DE CONTRATOS INDEFINIDOS, 2008.



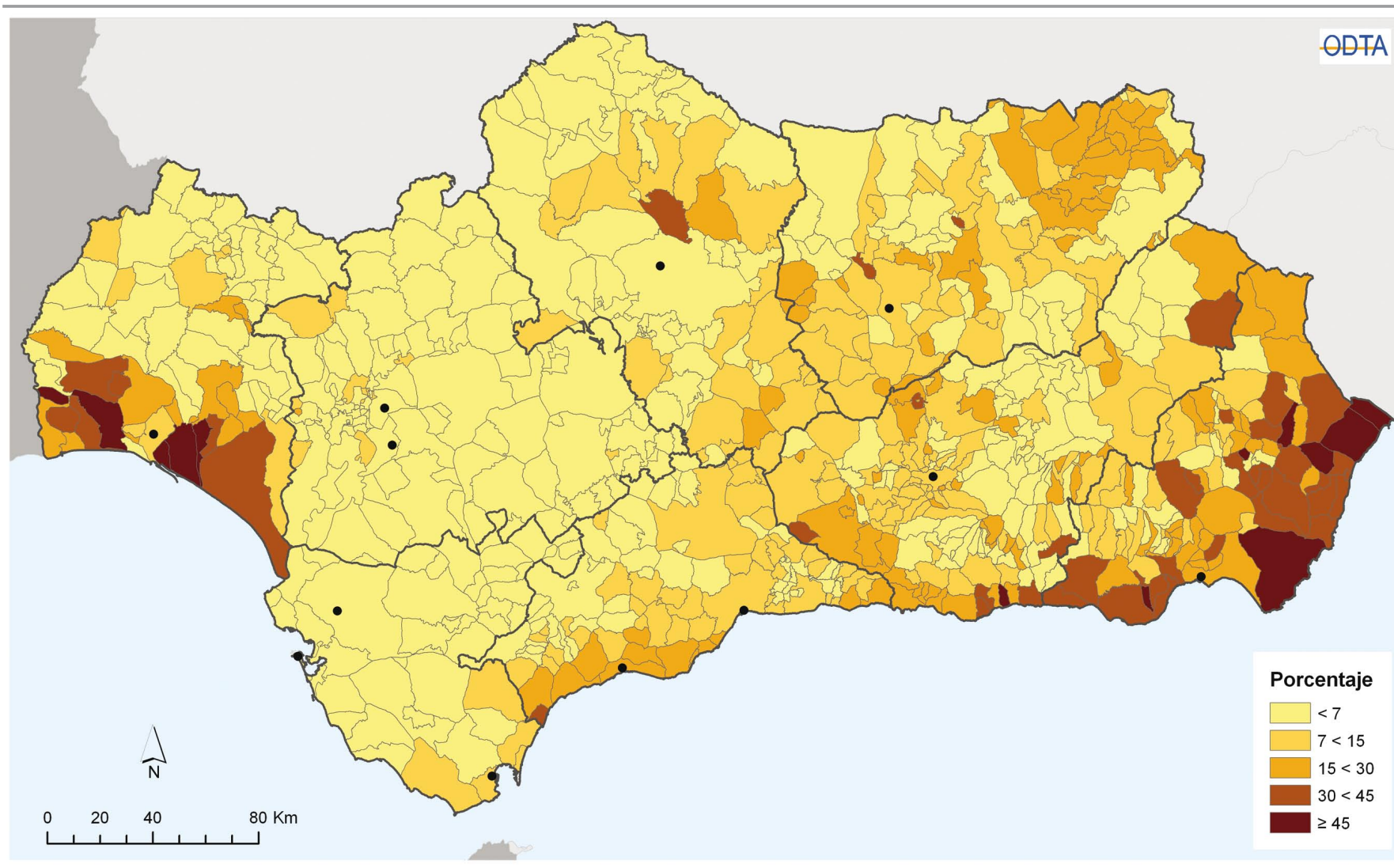
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.2. EVOLUCIÓN DE LOS CONTRATOS INDEFINIDOS, 2003-2008.



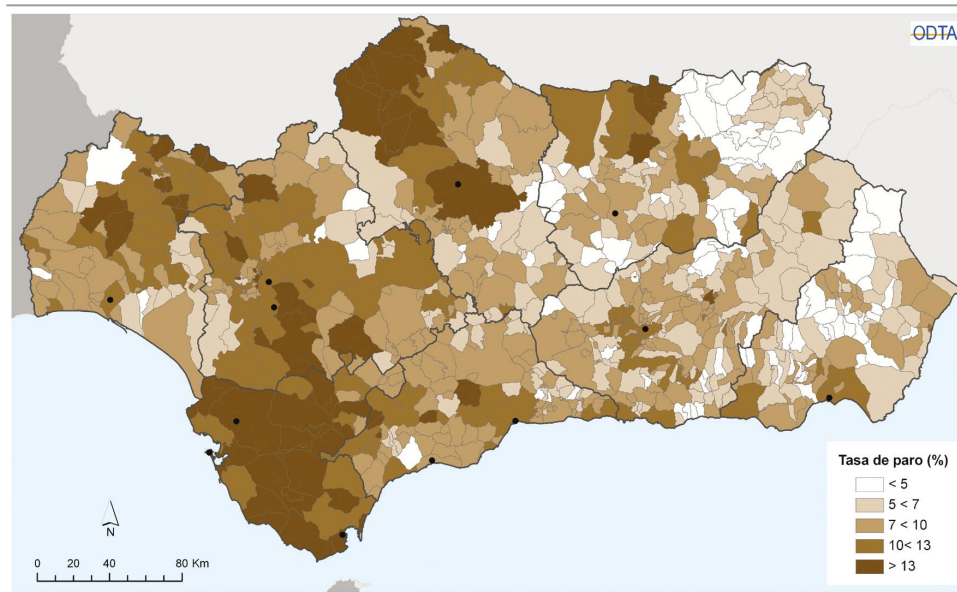
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.3. PORCENTAJE DE CONTRATOS EXTRANJEROS, 2008.



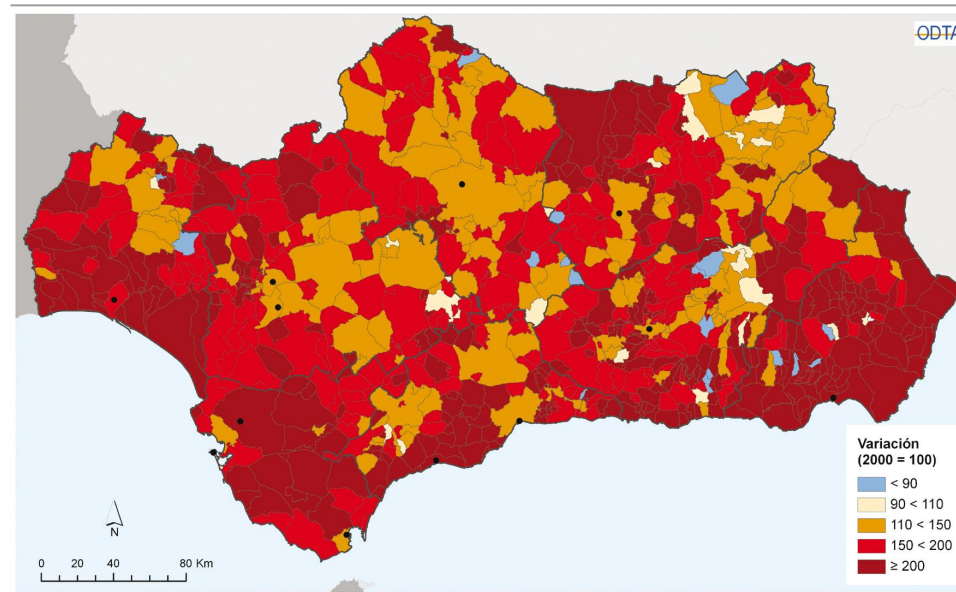
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.4. TASA DE PARO RESPECTO A LA POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA, 2008.



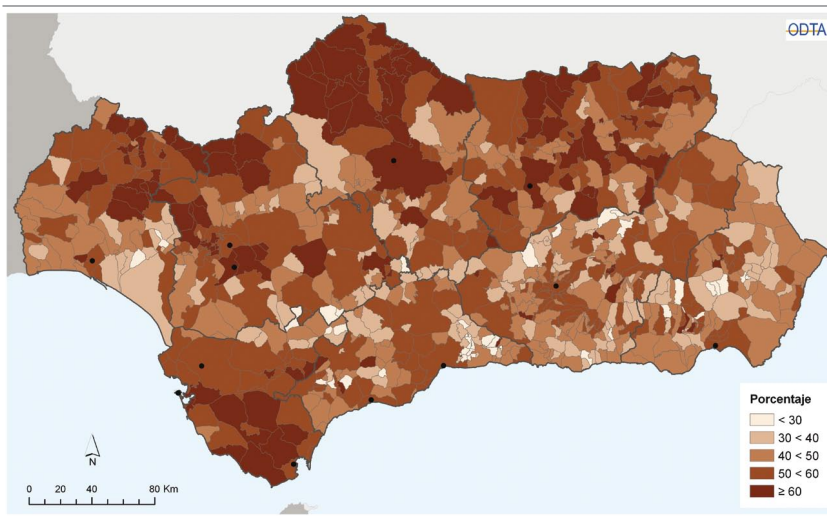
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.5. EVOLUCIÓN DEL PARO REGISTRADO, 2000-2008.



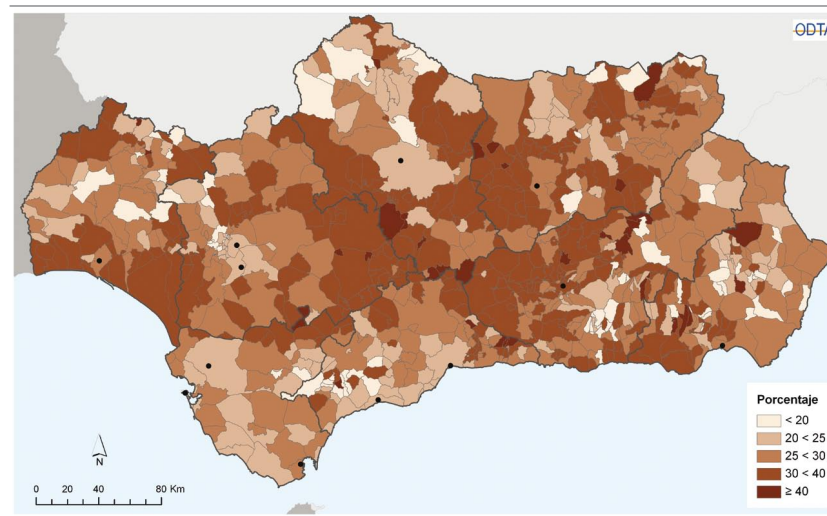
Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.6. PORCENTAJE DE DESEMPLEO FEMENINO, 2008.



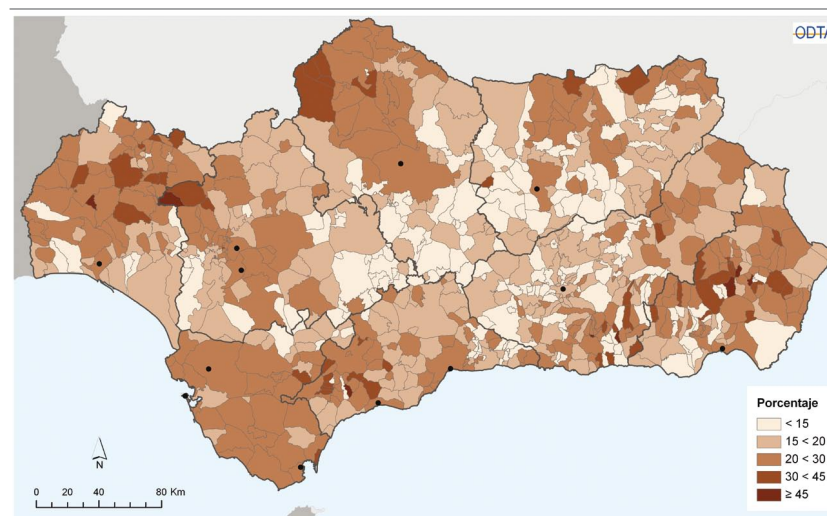
Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.7. PORCENTAJE DE PARADOS MENORES DE 30 AÑOS, 2008.



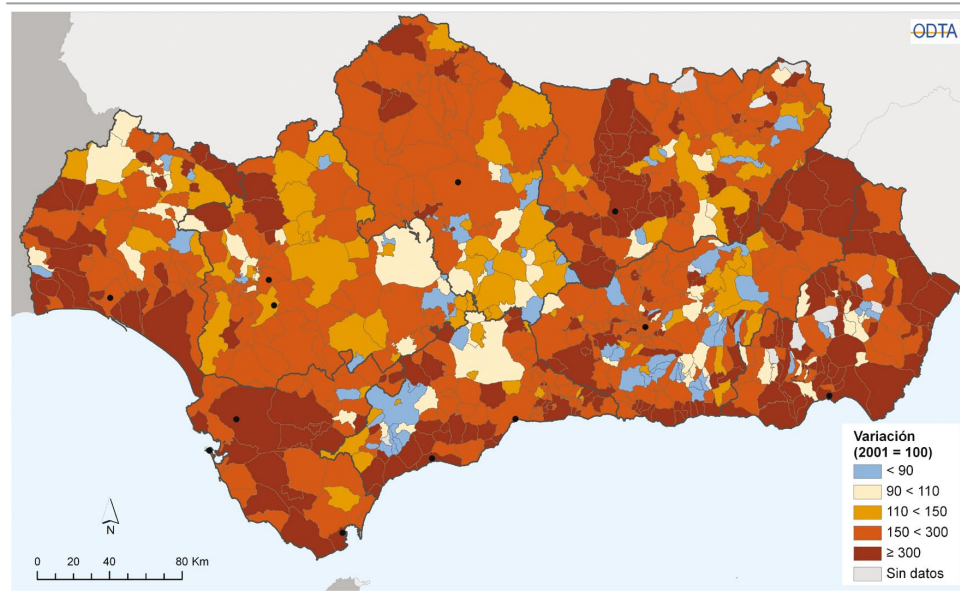
Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.8. PORCENTAJE DE PARADOS MAYORES DE 50 AÑOS, 2008.



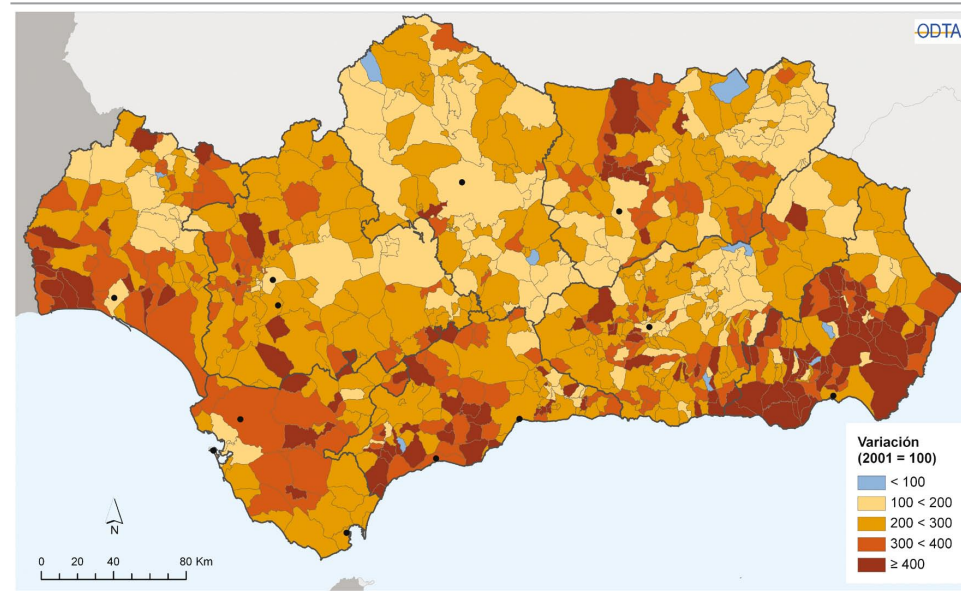
Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.9. EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN PERSONAS ANALFABETAS Y SIN ESTUDIOS, 2001-2008.



Fuente: Servicio Andaluz de Empleo, Consejería de Empleo; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

14.10. EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN PERSONAS CON ESTUDIOS SECUNDARIOS Y POSTSECUNDARIOS, 2001-2008.



Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.